



bservatorio Exterior

Noviembre 2014

ZAMBIA

“Adiós a King Cobra y a la ventaja minera”



El pasado 28 de octubre, a los 77 años, el presidente zambiano Michael Sata, también conocido como King Cobra debido a su lengua viperina, decía adiós a familiares y amigos en la capital británica.



Desde comienzos de 2014 había comenzado a quebrarse la aparente estabilidad política de la que gozaba el país. La reiterada ausencia del “Rey Cobra” en numerosos eventos había desencadenado tensiones entre los principales líderes políticos, ya que algunos denunciaban constantemente que Sata continuase ocupandola jefatura del Estado en tan crítica situación de salud.

Aún se desconoce quién será el futuro presidente del país. De manera provisional ha ocupado el cargo el hasta ahora vicepresidente Guy Scott. Deben convocarse elecciones en el plazo de 90 días, a las que Scott no podrá presentarse, ya que sus padres no son de origen zambiano, lo cual supone el incumplimiento de una de las principales condiciones constitucionales de la presidencia.

No se puede descartar que se produzcan fricciones entre los posibles sucesores de Sata. Por ejemplo, Scott retiró de la presidencia del partido del Gobierno (el Frente Patriótico) a Edgar Lungu, actual ministro de Defensa y Justicia y uno de los principales candidatos a la jefatura del Estado, y se ha visto obligado a devolverlo a ese puesto ante las protestas populares.

A pesar de la incertidumbre política, la situación económica parece evolucionar de forma favorable. Desde hace más de 4 años, Zambia ha registrado niveles de crecimiento superiores al 6%. En 2013, creció al 6,2% y debido a las expectativas de aumento de producción de cobre, se espera que alcance un 7,3% en 2014.

Desde 2006, el fuerte impulso de la inversión extranjera y las elevadísimas condonaciones de deuda en el marco de la iniciativa de HIPC permitieron mejorar las cuentas exteriores y despedirse del déficit por cuenta corriente. Además, Zambia consiguió prescindir de su fuerte dependencia de los flujos de ayuda internacional, que han pasado a representar el 5-10% de los ingresos fiscales en la actualidad, frente al 40% de 2006. Por otra parte, durante el gobierno de Michael Sata se implementaron sucesivas políticas monetarias restrictivas que hicieron posible el control de la depreciación del Kwacha y de la tendencia inflacionista. Ahora se mantiene un nivel de inflación estable en torno al 6,5% aproximadamente.

Sin embargo, este periodo de crecimiento continúa muy condicionado por la fuerte dependencia del sector minero, lo que cuestiona la sostenibilidad a largo plazo del actual modelo de desarrollo.

Zambia produce más del 6% de la extracción mundial de cobre. Se sitúa en la octava posición entre los principales países suministradores del mundo, por detrás de Chile, China, Perú, EE.UU., Australia y la República Democrática del Congo. Sus exportaciones durante el primer cuatrimestre de 2014 ascendieron a 400.000 toneladas y se prevé que continuarán incrementándose en un 2% en 2015, alcanzando 1,5 millones de toneladas anuales.

Esta enorme capacidad de producción minera, además de representar una ventaja competitiva, supone también una fuerte vulnerabilidad, ya que este sector determina directamente la posición exterior del país, por cuanto este mineral representa el 80% de las ventas exteriores.



Durante 2014, la evolución del precio del cobre ha experimentado una caída gradual del 5%. Por el momento, el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que el precio se mantendrá estable. Sin embargo, si la tendencia bajista continuara, se produciría un acusado descenso en el valor de las exportaciones, con lo que Zambia regresaría a su situación deficitaria en poco tiempo.

A pesar de esta situación de vulnerabilidad, el país podría contar con el apoyo del FMI, que en la actualidad mantiene una propuesta para llegar a un acuerdo con Zambia que incluya un programa de consolidación fiscal. Sin embargo, la incertidumbre política generada por la muerte de Sata no favorece el cierre de este acuerdo y la posibilidad de hacer frente a su crítica situación económica.

